

LA ACCION DE AUXILIO SOCIAL EN EL CAMPO DE LA ARQUITECTURA

Tiene asignada la Arquitectura una parte amplia en el conjunto de las actividades de Auxilio Social.

Obligada esta Organización benéfico-social a desplegar su poderoso esfuerzo sobre necesidades de naturaleza apremiante no ha podido, en la mayoría de los casos, subordinar la instalación de sus instituciones y servicios a la posesión previa de locales provistos de todas las circunstancias adecuadas para el perfecto cumplimiento de su misión funcional. Las exigencias del *primum vivere* determinaron siempre la actuación de la Obra, que, impulsada por su consustancial dinamismo, está en trance continuo de postergar la perfección por la rapidez y de producir el hecho a la par que la doctrina.

Proviene de aquí que la mayor acción de Auxilio Social en el campo de la Arquitectura estribe en la adaptación de edificaciones, hecha de manera apresurada, aunque con el cuidado de acusar un nuevo estilo amable, claro y risueño en el cumplimiento de las tareas de beneficencia.

Mas, en contra de la opinión común, Auxilio Social no está investido de una misión temporal y efímera. Los fenómenos de la pobreza, el desamparo y el desvalimiento se producirán, como resultado de la desigualdad natural entre los hombres, incluso en las sociedades de más justa contextura interna. El progreso social y el aumento de la riqueza colectiva recortarán considerablemente el sector de la indigencia; pero existirá siempre un número de seres humanos cuya pobreza sólo puede ser aliviada mediante la actuación apretada y firme del espíritu de solidaridad cristiana y nacional. Es indiscutible, en el caso presente de España, cómo muchas actividades de Auxilio Social han de tener reducciones considerables a medida que vayan cicatrizándose las heridas causadas por la pasada guerra en la carne del cuerpo español y cese la compresión impuesta a nuestra economía por la arbitraria conducta de alguna potencia beligerante. Sin embargo, no desaparecerán nunca por entero, y se verán compensadas por el refuerzo de otras funciones que la Obra emprende con signo absoluto de permanencia.

El aumento de potencialidad nacional no puede significar, por otra parte, olvido ni atenuación alguna respecto de aquellos trabajos emprendidos con el

fin de prestar una protección efectiva a la maternidad y a la infancia. La afinación de la conciencia colectiva de todos los españoles les presentará, cada vez más diáfana, la idea de que el verdadero capital nacional es el capital humano. Ni la tierra pródiga, ni el clima benigno, ni la situación geográfica privilegiada influyen en la creación de una firme unidad de destino tanto como la cadena de amplias generaciones provistas de un alma fuerte y el cuerpo bien sano. Cuanto más recobrado esté el ser histórico de nuestra Patria y sea más resuelta su voluntad de marchar con brío en el camino de sus misiones universales, cuidará con mayor esmero la vida de todos los niños españoles, que son potenciales riquezas para la forja de un futuro mejor.

Este deseo de persistir, de arraigar con fuerza en la vida española, es causa de que Auxilio Social haga compatible el establecimiento de sus instituciones de urgencia con la fundación de otras inspiradas en el propósito de hacer una ininterrumpida labor. Esta idea preside el propósito de alzar construcciones de nueva planta, y la preocupación de que ellas sean expresión completa del sentido, orientación y estilo de la nueva beneficencia.

Dichas edificaciones no son muy numerosas todavía, si bien son ya suficientes para permitir el estudio de tales directrices.

Cabe señalar, en primer término, las Instituciones Mixtas, pendientes de próxima inauguración, y que han sido construídas en los madrileños barrios de la carretera de Extremadura y de Usera. Socialmente, forman parte de un plan de asistencia a los llamados suburbios de la capital de España, constituyendo los dos primeros eslabones de una amplia cadena de servicios benéficos que circundará la ciudad. En el aspecto funcional reúnen, dentro de un conjunto unitario de edificaciones, las distintas formas de asistencia que hoy presta la Obra. Así se integran por una Cocina de Hermandad, un Comedor Infantil, un Comedor de embarazadas y madres lactantes, un Centro de Maternología y otro de Puericultura, dispuestos todos de forma apropiada para la independencia de los accesos de cada uno de ellos y su enlace fácil con la amplia cocina central, apta para el servicio simultáneo de las 2.500 comidas diarias en que se cifra la

capacidad de las tres instituciones donde se presta este servicio. Por su emplazamiento en barrios en que, según prudentes cálculos, la asistencia benéfica se mantendrá durante largos años en un índice elevado, las Instituciones Mixtas han sido planeadas con amplitud suficiente para rendir en forma estable voluminoso servicio. La beneficencia, comprendida como misión libre de toda nota de sordidez, resplandece en las masas, blancas y luminosas, del nuevo conjunto constructivo. Bien claro estará a la vista de todos que la economía consiguiente a reunir en un solo centro varios servicios, poniéndoles bajo una dirección y administración común, permite reforzar el estilo de decoro y las alegres apariencias que Auxilio Social se esfuerza en imprimir a todas sus instituciones.

Más importante es aún la labor desplegada en los establecimientos destinados a acoger los huérfanos de la Revolución y de la guerra. Incluso en aquellos Hogares dispuestos en edificios acondicionados con la urgencia obligada por el perentorio deber de prestar amparo a los niños en situación de abandono, Auxilio Social prueba la medida en que sabe evitar el aire triste, monótono o gris de los hospicios u orfanatos al viejo estilo. Cuando la infancia se proyecta sobre el cuadro, lleno de tristeza suprema de un asilo, la psicología del niño queda moldeada en términos tales que le crean un complejo espiritual indeleble a lo largo de su vida.

Atajando este peligro, Auxilio Social acentúa constantemente el ambiente acogedor de sus Hogares. Sin nada que trascienda a lujo perjudicial para los asistidos, procedentes en su mayoría de modestas esferas sociales, y sin blanduras educativas, impropias de la fortaleza con que deben ser formadas generaciones que, como las actuales, tienen ante sí el áspero panorama de largos años de ruda labor.

La vieja síntesis de la *mens sana in corpore sano* se cumple cabalmente en estos establecimientos, donde la Obra del Movimiento hace sentir a millares de niños la emoción de las oraciones religiosas, el alto orgullo de saberse soldados de España y el peso de los instrumentos de trabajo, que se advierte muy leve cuando se conoce bien lo fecundo de su misión.

Los nuevos Hogares contruídos por Auxilio Social responden a dos preocupaciones fundamentales: la clasificación de los niños por razón de su sexo y edad y su agrupamiento en consideración a las distintas aptitudes.

Viene de lo primero el montaje de una serie de instituciones que va desde los Hogares-Cuna para los niños de corta edad (de 0 a 3 años) hasta los Hogares de Aprendizaje, consagrados a poner a los asis-

tidos en condiciones de hacer frente —con eficacia y virtud— a las dificultades de la vida. Determina lo segundo el establecimiento de una amplia gama de Hogares de Aprendizaje agro-pecuario, industrial, de artesanía y profesiones liberales.

En los puntos programáticos del Nuevo Estado figura el principio de que ninguna capacidad individual se frustrará por falta de asistencia educativa. El Servicio de Educación de Auxilio Social asegura la ejecución de esa consigna mediante el estudio de los hechos en que se traducen las personales aptitudes de cada niño, y disponiendo —cuando llega el momento oportuno— su destino a la institución más apropiada, para conseguir la plena expansión de su genuina personalidad.

Nada de esto acusa proyectos más o menos definidos. Es la exposición de unas ideas que toman realidad material en edificaciones ya terminadas o en curso de pronta terminación.

Existe un magnífico Hogar-Cuna en Salamanca. Se trabaja actualmente en la construcción de un Hogar para profesiones liberales en la Ciudad Lineal de Madrid, y otro Hogar para aprendizaje agrícola y ganadero comienza a alzarse en la villa de Pravia.

Los escépticos, tan abundantes en tierras de España, tienen en esas obras de gran volumen amplia oportunidad de meditar sobre la esterilidad de su actitud. Si para comprender es necesario amar, es posible que la presencia de tantos esfuerzos, nacidos de una férrea voluntad de servicio, les haga amar una Obra que sólo quiere salvaguardar para las futuras empresas de España el caudal de numerosas vidas infantiles, en riesgo de aniquilarse por el golpe de las dolencias físicas o la desesperación del abandono moral.

La excelencia de las nuevas instituciones de Auxilio Social no sólo resulta de la manera que en ellas son resueltos los varios aspectos sanitarios, educativos y morales de la Obra. Es mucho mayor aún comparándolas con las viejas instituciones que vienen a sustituir.

Un examen paralelo del Hogar-Cuna de Salamanca y de la antigua Inclusa Provincial, trasladada a él por acuerdo mutuo de la Diputación de dicha Provincia y la Delegación Nacional de Auxilio Social, basta, por sí sola, para atestiguar la medida en que la Falange cumple, por medio de Auxilio Social, las consignas dadas por el Caudillo para hacer una nueva España digna del heroísmo y de la sangre vertida en su fundación.

MANUEL MARTÍNEZ DE TENA.
Delegado Nacional de Auxilio Social.